



120 años de legado de Gabriela Mistral

El 7 de abril de 1889 nació Lucila Godoy Alcayaga. En el aniversario de esta fecha, dos expertos en su obra revisan las piezas que aún la mantienen viva.

CONSTANZA ROJAS V.

Vicuña hoy está de fiesta: hace 120 años nació en ese suelo Lucila Godoy Alcayaga. Cautivada por la enseñanza y la escritura, con la publicación de sus primeros textos se convirtió en Gabriela Mistral, mujer de ideas y poeta que luego obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1945.

Viajó por el mundo y mantuvo una lejana relación con Chile, al punto de que el Premio Nacional de Literatura llegó 15 años después del Nobel. Por eso, sus cartas, fotografías, textos inéditos y objetos personales llegaron al país décadas después de su muerte. Recién entonces, la figura de Mistral comenzó a completarse.

El aniversario de su natalicio encuentra este legado todavía en movimiento. "Almáctico", el libro editado por la Universidad Católica de Chile que reunió textos desconocidos de la poetisa, terminó de ser traducido al inglés este año: está en proyecto una edición con sus cartas personales; y hoy, en Vicuña, se inaugurará la exposición "Chile, o una voluntad de ser. Legado de Gabriela Mistral". Manuscritos, fotografías, y archivos de audio con sus voz viajando desde la Biblioteca Nacional para exhibirse en el Museo Gabriela Mistral de ese lugar.

En homenaje a estos 120 años de historia, Luis Vargas Saavedra, académico experto en la literatura de la escritura, y Jaime Quezada, poeta y presidente de la Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral, analizan y recuerdan parte de la obra que Chile todavía está descubriendo.



Una sobria y ruda herencia

JAIME QUEZADA

Fundador Premio Nobel Gabriela Mistral

La obra poética de Gabriela Mistral no parece ordenada, aunque sí intensa. Ella misma reconocía sin recato: "Mi pequeña obra es un poco chilena por la sobriedad y la rudeza". Sin embargo, esa "pequeña obra" contiene una profunda exploración de los sentimientos espirituales y humanos, un amor por los lugares naturales, la tierra campesina y las riquezas vivas de los pueblos americanos.

Se dice que esta "pequeña obra" constituye todo el legado literario de nuestra Premio Nobel. Legado, por cierto, en su obra editada de libro en libro ("Desolación", "Ternura", "Tala", "Lagar", "Poema de Chile"), toda vez que tanto su prosa como sus muchos otros cuadernos, manuscritos y documentos quedarían en amarillentas páginas de periódicos y revistas del continente ("escribí una barbaridad de artículos que me masticaron") o en olvidados baúles en el garaje de una casa californiana o en carpetas al buen cuidado de sus secretarías secretarías.

Tanto en esa silenciosa poesía inédita como en aquella llamada prosa o asombrosos "recados" se nos revela un admirativo proceso de escritura y un sorprendente tratamiento de temas que importaron grandemente a nuestra Mistral. En lo mejor de sus mudanzas censurables y en carta a su amigo nicaragüense, el escritor Alfonso Reyes, le confiesa: "Yo necesito dejar en algún sitio lo que anda conmigo y con lo cual yo no puedo. Estos son ocho cajones grandes de libros, mapas, archivadores, fardos de borradores, mi ropa vieja, mis objetos, en fin, todo lo de mi trabajo".

Ese "todo lo de mi trabajo" está hoy, delirantemente y por fortuna, en Chile, su país natal. Y nada mejor que en nuestra Biblioteca Nacional, para beneficio de "mi querida gente chilena" y del mundo entero. Así, su valiosa poesía y su sorprendente prosa constituyen una herencia cultural perdurable y para siempre.

Prosa en colores y en cinco sentidos

LUIS VARGAS SAAVEDRA
Académico y editor de "Almáctico"

Cumpliéndose hoy 120 años del nacimiento de Gabriela Mistral y encamionados al Bicentenario de Chile, cabe alegrarse por cuánto ganaremos gracias a la supervivencia de sus manuscritos. El celoso esmero de Doris Daza y la generosa inteligencia de Doris Alderson permiten que Chile pueda ir recordando los espléndidos flones de su obra.

Lo válido es averiguar cuándo, cómo y cómo se gestaron sus poemas, los editados y los inéditos, atendiendo siempre a la transmutación de su vida en arte. Es decir, catando

su genio poético. La prosa tanto como la poesía. Ambas continúan en secuencia de aparición, de deleite por venir.

Prosa aparece con sus contextos y variados epítetos. Permite apreciar la madurez de lo circunstancial a lo trascendente, y nos acercan a su habito escrito, asombrosamente expresivo, que convulsionaba la carta según a quien iba. Y desvelan la historia de Chile en los hechos que lo convierten y enjambra desde la quemadora estancia, un país redondeado en los periculis de su política y de su economía. Poeta céntrica, propaga una versión subjetiva y objetiva, lírica y documentada de nuestro país ante lectores extranjeros.

Su poesía nos comiata a leerla más allá de "Desolación", adentrándonos en "Tala" y en "Lagar" I y II. Su prosa convida a coque el esplendor de sus ensayos o "recados" sobre pintura, cultura, literatura, viajes, educación, política y religión. El altísimo volaje verbal de esa prosa en colores y en cinco sentidos acompaña la fuerza y masculinidad de su poesía. Son dos registros expresivos que se iluminan mutuamente.

Aprovechemos a Gabriela Mistral mediando su prosa y prosa recuperadas; nos puebe a la vez alzar la indolencia y alajar la mente, acercando a Chile para sus doscientos años. Y por doscientos años más.



120 años de legado de Gabriela Mistral [artículo] Constanza Rojas V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas, Constanza

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

120 años de legado de Gabriela Mistral [artículo] Contanza Rojas V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile